

El Grau Vell (Sagunto, Valencia): últimas campañas de excavación

El objetivo de este artículo es dar a conocer los últimos resultados correspondientes a las campañas de excavación (1994-1996), centradas principalmente en las habitaciones E y F del Grau Vell (Sagunto, Valencia). En ellas se ha constatado la presencia de un importante nivel de derrumbe especialmente interesante por los hallazgos de pintura mural, así como por la identificación de dos niveles bajo-imperiales.

L'objectiu d'aquest article es donar a conèixer els darrers resultats corresponents a les campanyes d'excavació (1994-1996), centrades principalment a les habitacions E i F del Grau Vell (Sagunt, València). A les mateixes s'ha constatat la presència d'un important nivell d'enderroc, especialment interessant per les troballes de pintura mural, així mateix per l'identificació de dos nivells baix-imperials.

I.- INTRODUCCIÓN

El puerto romano de la ciudad de *Saguntum*, el Grau Vell, se ubica en la partida de Al Tamarit al norte de la Gola de Colomer, a unos 6 km. al SE de la actual ciudad (Fig. 1). Lo que actualmente es el Camí Vell de la Mar, en la antigüedad constituyó la vía de comunicación entre la ciudad romana y su puerto, tras salvar la marjal y atravesar la Vía Augusta.

El estado de las excavaciones arqueológicas realizadas (Aranegui, 1976; Aranegui, 1977; Aranegui, 1982; Barrachina *et alii*, 1984; Aranegui *et alii*, 1985) permite apreciar las distintas fases de ocupación del yacimiento y las reestructuraciones que en él se llevaron a cabo. No obstante hemos de recordar que las excavaciones se están realizando en extensión para tratar de delimitar las estructuras del yacimiento, por lo que el estudio del mismo está sujeto a las novedades que puedan aportar trabajos sucesivos.

Dando una rápida mirada a las distintas fases de ocupación del yacimiento (Hernández, 1991), diremos que son escasos los primeros vestigios constructivos fechados a inicios del s. IV aC., limitándose a unos muros asentados directamente sobre la base de arenas y cantos consolidados. A esta fase inicial le sucede aquella otra con una cronología del s. III aC. en la que este núcleo debió cobrar una mayor importancia porque fue entonces cuando se definió como

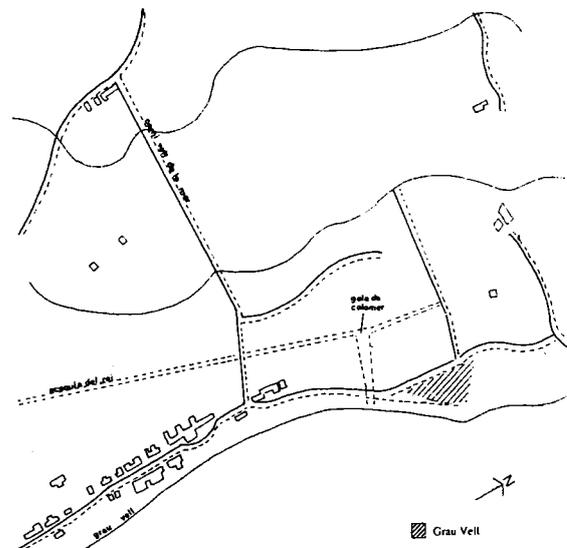


Fig. 1. Situación geográfica del Grau Vell (Sagunto, Valencia)

espacio estratégico a juzgar por una estructura interpretada como torre de vigilancia. Otras dependencias se datan en torno a la época de Augusto, afectadas por una posterior

reestructuración entre los ss. I y II, para ser de nuevo modificadas en el s. III. La vida de este enclave portuario continuó a lo largo de los ss. IV y V, en el que fue abandonado poco a poco.

Por último, es importante comentar la existencia de restos arqueológicos bajo el agua (Bertó, 1991). Las prospecciones subacuáticas iniciadas en 1985 y los trabajos posteriores, aunque muy escasos y cortos en duración, ofrecieron una extensión del área arqueológica subacuática en el Grau Vell de unos 2 km. En este área se pudieron documentar un muelle, fondeaderos y diversos cargamentos hundidos con materiales datables entre el s. III aC. y nuestros días. No obstante, arqueológicamente sólo podemos corroborar la existencia de un elemento arquitectónico sumergido conocido toponímicamente como "trecatimons" formado, en su mayoría, por bloques de arenisca. Todo este material está en proceso de estudio y a la espera de futuros trabajos más consistentes que permitan establecer hipótesis y caminos de investigación para poder relacionar los resultados de las excavaciones subacuáticas con los de las campañas terrestres, obteniendo, de esta forma, una visión global y unitaria del conjunto del yacimiento del Grau Vell.

II.- ULTIMAS CAMPAÑAS DE EXCAVACIÓN (1994 y 1996)

Las zonas de actuación de las campañas correspondientes a los años 1994 y 1996 se han centrado, principalmente, en las habitaciones E y F (Fig. 2). El espacio E aunque empezó a excavar en el transcurso de la campaña de 1989, lo cierto es que no terminó de definirse hasta 1994; por otra parte, con respecto a la habitación F, en 1996 se

siguieron los trabajos iniciados en la anterior campaña, quedando por delimitar todavía su límite S.

Estas dos habitaciones ya formaron parte del conjunto alto-imperial, en un momento en que la ciudad de Sagunt adquirió auge edilicio y desarrolló una importante producción vinícola. Posteriormente en un momento bajo-imperial, éstas y otras estructuras fueron objeto de remodelaciones al sufrir compartimentaciones internas, hecho que ha podido detectarse en distintas zonas del yacimiento.

II. 1. Análisis constructivo

II. 1. 1. Habitación E

La habitación E de planta rectangular posee una superficie aproximada de 23 m². Aparece delimitada en su lado E por el muro 1009 que corre en sentido N-S, con una longitud de 2,30 m y una anchura de 0,50 m. Por su lado N y S, y perpendicularmente al anterior, se encuentran los muros 1006 y 1007 con un largo de 10,13 m y 10,10 m respectivamente y un ancho de 0,50 m. Y por último, cerrando este espacio por su lado W nos encontramos con el muro 1020 (1 x 0,44 m) cuya traba con los dos anteriores se ha visto interrumpida por una fosa moderna, aunque debió de ser igual que el muro 1009. Este último muro, a su vez, limitaba el espacio F adosado a esta habitación por su lado S.

En la construcción de los muros 1006, 1007 y 1009 se utilizó el *opus africanum*, combinando en un aparejo pequeño-mediano la utilización de arenisca y caliza dolomítica, reservando esta última para los machones verticales, excepto en el 1007 en donde se utilizó la caliza travertínica.

Parece ser que, en un primer momento, estos tres muros se realizaron en seco, sufriendo con posterioridad una remo-

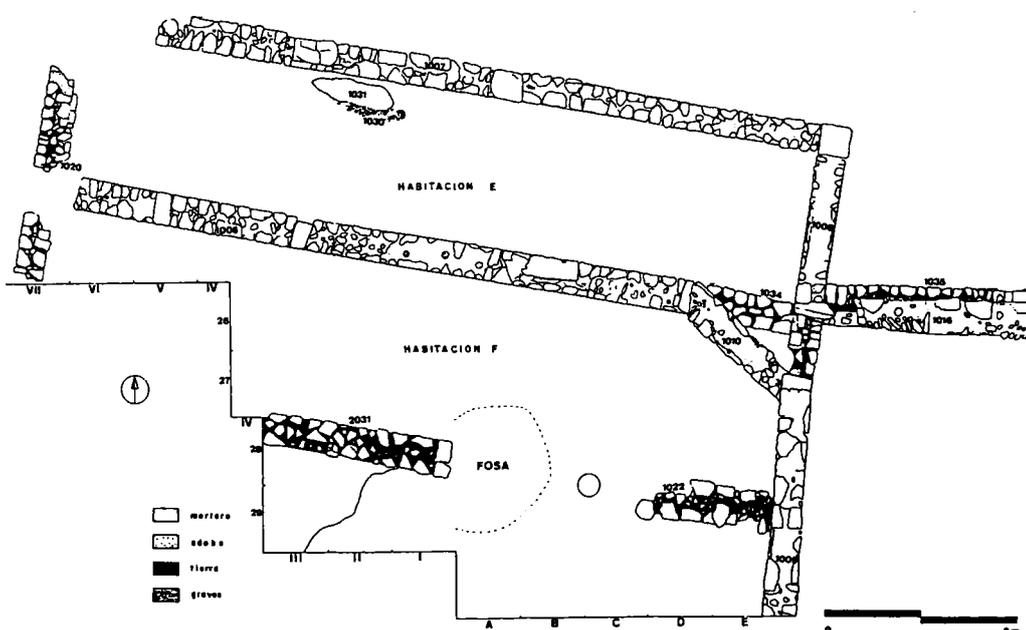


Fig. 2. Planimetría de las habitaciones E y F.

delación con la utilización de mortero para su rejuntado, o en ocasiones con la aplicación de un enlucido superficial. En cuanto al alzado de los mismos, a partir de una lechada de mortero se levantaron las paredes de adobe.

II. 1. 2. Habitación F

En 1994 y adosándose por el S a la habitación anteriormente vista, empezó a delimitarse un nuevo espacio en donde se ha seguido trabajando a lo largo de la más reciente campaña, quedando como tema pendiente su límite S.

Los muros que conforman esta habitación y que delimitan, a falta de su total excavación, una superficie mayor a la anterior, son el 1009 por el E, el 1006 que actúa de medianera entre ambas habitaciones, el 1020 por el W y el 1022 por el S.

A diferencia de los dos primeros en los que se utilizó el *opus africanum*, los restantes presentan distinta factura que podría asociarse a remodelaciones internas y a diferentes fases constructivas. Por un lado, el 1020 presenta dos hileras de un aparejo de piedras de arenisca y caliza dolomítica de tamaño medio, escuadradas en su cara exterior, trabadas en seco y con restos adobe y, por otro, el 1022 (2,12 x 0,60 m) se presenta con un aparejo irregular de piedras de caliza y arenisca, apenas escuadradas y trabadas con tierra y piedra pequeña.

El recorrido de este último, aunque viene interrumpido por una base de columna y por una fosa moderna que corta todos los estratos, vuelve a aparecer en el muro 2031 (2,90 x 0,50 m). Y es precisamente en este extremo occidental del muro, en donde encontramos un vano transitable realizado con material de construcción reutilizado, asociado a un nivel de suelo (2038).

Y en cuanto a la comunicación entre ambas habitaciones debemos suponer que se practicaría en el hueco existente en el muro medianero de 1,60 m de ancho, provisto de un umbral de mortero con huellas de goznes para la puerta.

II. 2. Secuencia estratigráfica

Nos centraremos en los niveles correspondientes a la ocupación bajo-imperial, pues a juzgar por la secuencia estratigráfica creemos que el funcionamiento de las habitaciones E y F fue coetáneo.

Tras un nivel superficial en donde se documentaron restos modernos y contemporáneos junto a materiales romanos, en ambos espacios apareció un potente nivel de derrumbe compuesto de numeroso material de construcción –ladrillos, tégulas, ímbrices y restos de adobe– mezclado con abundantes fragmentos de estuco pintado en verde, rojo, amarillo, azul. Estos estucos, a la espera de su estudio definitivo tras el cual se podrán recuperar algunos de los paneles que debieron cubrir las paredes de estas habitaciones, exponen la belleza de la decoración que en su día manifestaron estos espacios (Guiral, 1992)..

Por debajo de este estrato de derrumbe, en la habitación E se documentó el nivel de suelo compuesto por tierra cenicienta con la presencia de carbones dispersos y una concen-

tración de éstos junto al machón oeste de la puerta que se abre en el muro S de este espacio (1006) interpretada como un hogar. Este nivel que debemos entender como de ocupación aparecía asentado sobre una capa de gravas de unos 10 cm de espesor a modo de preparación.

A su vez, en la habitación F y directamente por debajo del derrumbe apareció el muro (1022) descrito anteriormente y cuyo recorrido termina en su extremo occidental en una pequeña base de columna de 30 cm de diámetro y fuste liso. Entendemos que tanto este muro (1022) como su prolongación (2031), descubierta durante los últimos trabajos, fueron una subdivisión posterior del espacio de la habitación F, paralelizable a la habitación C en donde también se halló una base de columna en línea a otro muro divisorio. Asociado al 1022 se documentó un nivel de pavimento caracterizado por una capa dura, cenicienta, gris-blanquecina con la presencia de cenizas y carbones apoyada directamente sobre una capa de gravas. Del mismo modo y relacionado directamente con el muro 2031, que recordemos que tanto éste como el anterior son tramos distintos de un mismo muro divisorio, apareció un suelo que en la última campaña se dejó de testigo a la espera de ser excavado en próximas campañas.

Y por último, en la habitación E se volvió a documentar un leve derrumbe asociado a nuevos restos de pavimento apoyados en niveles de preparación compuestos de gravas. Nivel de derrumbe que también apareció en gran parte de la habitación F y que ya apareció en la anterior campaña con similares características, es decir, con la presencia de restos de estuco, mortero diseminado y abundante material de construcción, alrededor de 350 kg que se extiende por toda la habitación de forma irregular (Lám. I). Bajo este derrumbe, hallamos un nivel de ocupación que sigue las pautas de los niveles bajo-imperiales, sobre el que no podemos concluir en sus resultados al no finalizar su total excavación. Se espera que en las próximas campañas se resuelvan las hipótesis que se han planteados en estas dos últimas.



Lám. I.- Derrumbe de la habitación F.

II. 3. Estudio de materiales

A lo largo de las distintas campañas del Grau Vell ha quedado patente la abundancia de material cerámico, hecho que en este último año no ha podido constatarse debido a que las excavaciones se han centrado en niveles de derrumbe que han dado, principalmente, material de construcción y restos de pintura mural.

El estudio de los materiales cerámicos se ha centrado en las producciones africanas –vajilla de mesa o sigillatas, de cocina y recipientes de transporte y almacenaje–. Al respecto hacemos constar dos cuestiones. Por un lado, la cuantificación de los materiales se ha realizado a partir del número mínimo de individuos (NMI) y, por otro, hemos trabajado sobre niveles estratigráficos no íntegros en los que existe intrusiones de materiales de otros momentos cronológicos; estos aspectos han terminado por influir en los resultados obtenidos.

Tras haber señalado la existencia de dos fases bajo-imperiales asociadas a distintos niveles de derrumbe, mostramos los porcentajes de las distintas producciones africanas y la relación de formas en cada una de ellas (cuadro I y II).

El segundo nivel bajo-imperial de las habitaciones E y F coincide con el abandono del yacimiento, en cuyo contexto material aparece un predominio absoluto de las producciones africanas –cerámicas finas, de cocina y ánforas–. El 51,85 % está formado por la cerámica de cocina, destacan-

do de entre la misma la forma Ostia I, 261 (tapadera) y Lamb. 10A = Hayes 23B (cazuela). En cuanto a la T.S. Africana A, con un porcentaje del 11,85 %, ésta ofrece una producción de formas abiertas, destacando como pieza tardía la Lamb. 9A = Hayes 27. La T. S. Africana C, escasa, con un porcentaje del 8,15 % está representada con la forma más corriente de dicha producción, la Lamb. 40B = Hayes 50A. Pero las producciones que nos acercan a la cronología de este nivel de ocupación son la T. S. Africana D, con un porcentaje del 20 % y las ánforas africanas con un 8,15 % sobre el total de los materiales. Respecto a las T. S. Africana D, las formas que en mayor cantidad se documentan son la Hayes 58 con una cronología 290/300-375, la Hayes 61 de la segunda mitad del s. IV y la Hayes 91 A/B de los ss. V-VI. Y en cuanto a las ánforas africanas destacamos las formas Keay XIII A/C, Keay XIX = Beltrán 52 y Keay I = Dressel 30, todas ellas con una cronología que va desde el s. IV hasta mediados de la siguiente centuria.

Siguiendo este mismo esquema cerámico, en el primer nivel bajo-imperial la cerámica de cocina, con un porcentaje del 69,44 %, viene representada por las formas Ostia I, 261, Ostia III, 267, Lamb. 9A = Hayes 181 y Ostia III, 332. La T. S. Africana D, muy escasa, con un 2,78 % del porcentaje total, es la que realmente nos da el marco cronológico de este nivel, destacando las formas Hayes 58A y Hayes 58B, con un arco temporal de fines del s. III a finales del s. IV.

	Tipología	Datación	Nº Frag	%
T.S. Africana A1 y A2	Lamb 3b = Hayes 14b	1ª mitad S.III	2	
	Lamb 9 = Hayes 27	Finales S.II 1ª mitad S.III	1	
	Lamb 2b = Hayes 9	2ª mitad S.II	2	
	Hayes 2	Época Flavia	2	
				9,72
T.S. Africana D	Hayes 58a	290/300-375	1	
	Hayes 58b	290/300-375	1	
				2,78
Africana de cocina	Vil.la-roma 5-39	1ª mitad S.V-S.VII	1	
	Ostia III, 267A=Hayes 197	1ª mitad S.II-finales S.IV	9	
	Ostia I, 20= Hayes 185	1ª mitad S.III	1	
	Ostia III, 332	ss. I-V	5	
	Ostia I, 261=Hayes 196	ss. III-IV	16	
	Lamb 9A = Hayes 181	2ª mitad s.II- Inicios s.V	6	
	Lamb 10A = Hayes 23B	1ª mitad s.II- Inicios s.IV	5	
	Lamb 10B = Hayes 23 A	2ª mitad s.I-finales s.IV	4	
	Ostia I, 262	Edad Antonina - fines s.IV/ inicios s.V	1	
	Ostia I, 273	ss. II-III	2	
				69,44
Ánforas	Keay VII = Beltrán 56	1er cuarto s.V	2	
	Keay XXIII = Almagro 51c	inicios s.IV - mediados s.V	8	
	Keay IV = Beltran 51	s.IV- mediados s.V	1	
	Keay LIII = Beltran 82	mediados s.V	1	
	Keay VI	Finales s. IV - primer cuarto s.V	1	
				18,06
			72	

Cuadro I. Primer nivel Bajo Imperial Producciones Africanas.

EL GRAU VELL (SAGUNTO, VALENCIA): ULTIMAS CAMPAÑAS DE EXCAVACIÓN

	Tipología	Datación	Nº Frag	%	
T.S. Africana A₁ y A₂	Lamb 3B I = Hayes 14 B	1ª mitad s. III	2		
	Lamb 2A = Hayes 9 A	1ª mitad s. II	3		
	Lamb 1B = Hayes 8 A	90 - 150	2		
	Lamb 4/36A = Hayes 3 B	75 - 150	1		
	Lamb 4/36B = Hayes 3 C	finales s. II	4		
	Lamb 9A = Hayes 27	Finales s. II - 1ª mitad s. III	2		
	Lamb 8	150 - 250	1		
					11,03
T.S. Africana C	Lamb 40B = Hayes 50 A	230 - 325	8		
	Hayes 53 B	370 - 430	3		
				8,09	
T.S. Africana D	Hayes 91 A/B	400 - 500/530	5		
	Hayes 61	2ª mitad s. IV	7		
	Hayes 59 A = Lamb 51A	320 - 400/420	2		
	Hayes 99	510 - 540	1		
	Waagé 1948, X - 831	2ª mitad s.IV	5		
	Hayes 58	290/ 300 -375	6		
	Hayes 59 B = Lamb 51 A	320 - 400/420	2		
	Hayes 67	360 - 470	1		
					21,32
Africana de Cocina	Ostia I, 261 = Hayes 196	s. III - IV	21		
	Lamb 9A	Finales s. II - Finales s. IV	3		
	Lamb 10A = Hayes 23 B	1ª mitad s. II - Final s.IV	10		
	Lamb 10B = Hayes 23 A	1ª mitad s.I - Final s. IV	4		
	Hayes 181 = Ostia I	1ª mitad s. II	2		
	Ostia II, 302	1ª mitad s. I - mitad s.II	6		
	Ostia III, 332	Dinastia Claudia - final s.V	4		
	Ostia IV, 61	inicios s. IV	2		
	Ostia IV, 59	inicios s. IV	3		
	Ostia I, 262	Dinastia Antonina - fin s. V	3		
	Atlante CV 1	Época Severa - inicios s.V	1		
	Ostia III, 321	Época Flavia - mediados s.II	1		
	Vila-romà 5.39	1ª mitad s.V - s.VI	1		
	Ostia III, 267 = Hayes 197	1ª mitad s.II - final s. IV	3		
	Hayes 131	Finales s. I - 2ª mitad s. II	2		
	Ostia III, 306	ss. I - II	1		
	Ostia I, 270	Época Severa - s. IV	1		
	Hayes 200	1ª mitad s. III - s. IV	2		
					51,47
	Anforas	Keay I = Dr 30	inicios s.IV - mitad s.V		
Keay XIX A/B = Beltran 52		Finales s. III - mediados s. V	2		
Keay 3A = Beltran 57		Finales s. II - tercer cuarto s. IV	1		
Keay XXV = Beltrán 64, 65A		s. IV - primer cuarto s. V	1		
Keay LXI A = Beltrán 60		550 - 700	1		
Keay XIII A/C		s. IV - V	3		
Keay XLI		s. IV - mediados s. V	2		
				8,09	
			136		

Cuadro II. Segundo nivel Bajo Imperial Producciones Africanas.

De las ánforas africanas, con un 18,06 %, destacaríamos la forma Keay XXIII = Almagro 51C con una cronología del s. IV hasta mediados del s. V.

El aspecto que pasamos a comentar a continuación es el

apartado numismático. En la campaña de 1996 se recuperó un conjunto monetario, cuyo estudio permite asentar las conclusiones y ayuda a establecer la cronología obtenida a partir del estudio ceramológico.

La totalidad de estos hallazgos son imitaciones de piezas oficiales de los ss. III y IV. Este hecho es muy significativo ya que no debe ser casual que este tipo de piezas, que ocupan la posición más baja dentro de la moneda circulante, sean las únicas recuperadas. Su escaso valor hace que exista poco interés por su recuperación en caso de pérdida o incluso que puedan ser objeto de un descarte intencional. Los tipos identificados han sido los siguientes: DIVO CLAUDIO (3 ejemplares), VICTORIAE DD AUGGQ NN (1 ejemplar), FEL TEMP REPARATIO (3 ejemplares), SPES REIPUBLICAE (2 ejemplares), CONSTANTINOPOLIS (1 ejemplar) y URBS ROMA (1 ejemplar).

La fecha de llegada de estas piezas al yacimiento así como la de su posterior pérdida resultan difíciles de precisar. En cualquier caso resulta interesante comprobar que las perduraciones pueden llegar a ser significativas, tal y como demuestran los ejemplares que tienen un contexto estratigráfico claro. Es el caso de una imitación del tipo DIVO CLAUDIO (altar) aparecida en la U.E. 2028 (325-375) o de la imitación del tipo FEL TEMP REPARATIO de la U.E. 2030 recuperada junto a materiales que pueden llegar a mediados del s. V. Esta clasificación ha contado con la colaboración de M. Gozávez.

III.-ESTUDIO PRELIMINAR DE LA PINTURA MURAL

Durante la más reciente campaña de excavación se ha podido recuperar restos de pintura mural con el levantamiento de un potente nivel de derrumbe en la habitación F. Estos estucos pintados junto con material de construcción y cerámica han permitido datar el nivel de uso de dichas pinturas en torno a la mitad del s. IV - principios del V. El definitivo estudio de estas pinturas vendrá a completar el ya realizado sobre las habitaciones A y C (Guiral, 1992).

En general, el material aparece muy fragmentado y dispuesto unas capas sobre otras sin apenas tierra entre medio. Después de un primer estudio no se observa un posición uniforme por unidades estratigráficas de tipos decorativos, sino que hay una presencia de todos ellos en las diversas unidades. La mayor parte de los estucos recuperados muestran unos frescos con una decoración simple y reiterativa, sin elementos figurados, pobre de recursos, con diversas calidades, huellas de pincel y abundantes trazos de preparación sin técnica depurada. En diversos fragmentos se observan marcas de uso y en uno de ellos un grafito.

Podríamos destacar fundamentalmente 3 tipos de decoración:

- 1.- Sobre fondo blanco, decoración de cuatro tallos vegetales curvados en negro que confluyen en un círculo rojo. Los tallos enmarcan una decoración sobre fondo amarillo intenso en el que se sobrepintan círculos concéntricos y dos coronas de tres puntas.
- 2.- Sobre fondo rojo, decoración vegetal en amarillo, blanco y azul. Este tipo de decoración no presenta trazos preparatorios y la decoración de tallos y hojas

con candelabros tiene movimiento. Sobrepintada en amarillo, y en menor medida en blanco y azul, se pueden observar las huellas del pincel, siendo la capa pictórica de muy poco espesor.

- 3.- Sobre fondo amarillo, decoración de falso mármol en rojo con filetes en rojo vino y bandas rojas. La pintura está bien adherida al mortero y forma una capa homogénea. Sobrepintado el falso mármol, se observan los trazos del pincel y transparenta la pintura de fondo debido al escaso grosor de la capa pictórica o bien a que ésta fue absorbida por el yeso húmedo.

En cuanto a la técnica del primer tipo de decoración, destacan los trazos de las circunferencias realizados con punzón sobre el yeso fresco, que han sido hechos con plantilla o compás. Es importante destacar las sucesivas capas de mortero que se aplican al panel y finalmente la capa de yeso donde se aplica a pincel la pintura de fondo de poco espesor. Este estudio ha permitido documentar cómo toda la decoración está sobrepintada en capas de poco espesor y con pigmentos de mala calidad.

Para el segundo tipo de decoración es importante destacar que la pintura está bien adherida al mortero y forma una capa homogénea.

Por último en el tercer tipo de decoración la técnica no es depurada, observándose en las esquinas donde escuadran dos filetes cómo el pincel va más allá del ángulo recto. Varios fragmentos de este grupo decorativo tienen una curvatura, lo que lleva a pensar en su adscripción a algún elemento de decoración arquitectónica, realizado en mortero e integrado en el panel decorativo.

Además de estos tres tipos de decoración que son los más destacables, encontramos fragmentos de estucos con fondo blanco y decoración de falso mármol en rojo y sobre fondo blanco decoración de hojas en verde. Asimismo, hay abundantes fragmentos monocromos cuya capa pictórica es roja, verde o negra, con filetes y banda; verde con filete amarillo, verde con filete blanco y banda roja; ángulos donde escuadran bandas o filetes y con efecto de claroscuro.

Se ha podido constatar también la existencia de marcas de uso y grafitos en fragmentos con capa pictórica monocroma de color rojo oscuro, de buen calidad. Uno de ellos tiene un grafito de cinco letras que leemos MIONI. Este grafito se encuentra en una esquina de la fractura de la pieza y bien puede tratarse del final de una palabra, aunque se encuentra en estudio debido a que no tiene una filiación definida.

Así pues, podemos concluir después de un primer análisis, que la habitación F, pintada al fresco tenía una disposición de paneles centrales con decoración de falso mármol o vegetal, enmarcados por interpaneles o bandas monocromas tanto en los laterales como en los zócalos superior e inferior. Dichos interpaneles se enmarcarían con filetes y bandas, pudiendo tener decoración de falsas columnas en los mismos. El análisis estilístico así como el estudio estratigrá-

fico permite adscribir estas pinturas a una cronología del s. IV y a un uso doméstico, y el lugar de hallazgo, en un ambiente portuario de un municipio de provincias que, pese a lo dicho, muestra una cierta pujanza deducible de la decoración pintada de alguna de sus dependencias.

IV.- CONCLUSIONES

Tras el análisis constructivo de las habitaciones E y F, vistos sus materiales tardíos, y la constatación de dos momentos bajo-imperiales, uno de los cuales representó, sin duda alguna, el nivel de abandono del emplazamiento, nuestras conclusiones versarán fundamentalmente sobre dos aspectos. Uno acerca de la cronología, intentando delimitar en el tiempo los dos niveles bajo-imperiales que ya *a priori* parecían tener una escasez o ausencia de *hiatus* cronológico; datación que bien podría extrapolarse al resto del yacimiento en este mismo momento. Y el otro en la interpretación, si cabe funcional, de ambas habitaciones ya existentes en época alto-imperial y sujetas a remodelaciones en un momento bajo-imperial, con un cambio funcional.

En cuanto a la cronología y después de haber estudiado el material cerámico ayudado también por los restos de pintura mural (técnica y estilo) y en menor medida, los hallazgos monetarios de escasa importancia, podemos concluir lo siguiente.

A partir de las formas de vajilla de mesa Hayes 58 A y B (Fig. 3, 3) y las ánforas Keay VII y Keay XXIII (Fig. 3, 6), el primer nivel bajo-imperial de ambas habitaciones podríamos situarlo entre el segundo y tercer cuarto del siglo IV. Y con respecto al segundo nivel bajo-imperial, constatado por las piezas de vajilla de mesa Hayes 58 (Fig. 3, 3), 59, 61 (Fig. 3, 2), 91B y las ánforas Keay XIII y XLI, la cronología estaría entre el último cuarto del siglo IV y mediados del siglo V coincidiendo con el nivel de abandono del Grau Vell.

Respecto a la posible funcionalidad de estas habitaciones, los materiales extraídos a partir de los potentes derrumbes y entre ellos, los numerosos restos de pintura mural, no han hecho más que hablarnos de una funcionalidad doméstica, dentro de un enclave portuario como éste.

La tipología arquitectónica del yacimiento en su conjunto demuestra que nos encontramos ante un núcleo portuario, caracterizado por una serie de estancias rectangulares y cuadrangulares (en el caso de las habitaciones E y F, respectivamente) asociadas que se utilizan durante el alto-imperio, como lugar de resguardo de barcos (?) y almacenes y que son utilizadas durante el bajo-imperio tras diversas refacciones como hábitat. Un ejemplo de estas remodelaciones ha podido detectarse en la habitación F, con el levantamiento de un muro (1022) y su prolongación (2031), tras salvar una base de columna que supuso la compartimentación de la misma.

Cabría destacar las excavaciones en el casco urbano de Sagunto, en el solar del Romeu (López Piñol y Chiner, 1994) y en la Iglesia del Salvador (Hortelano, 1993), hallán-

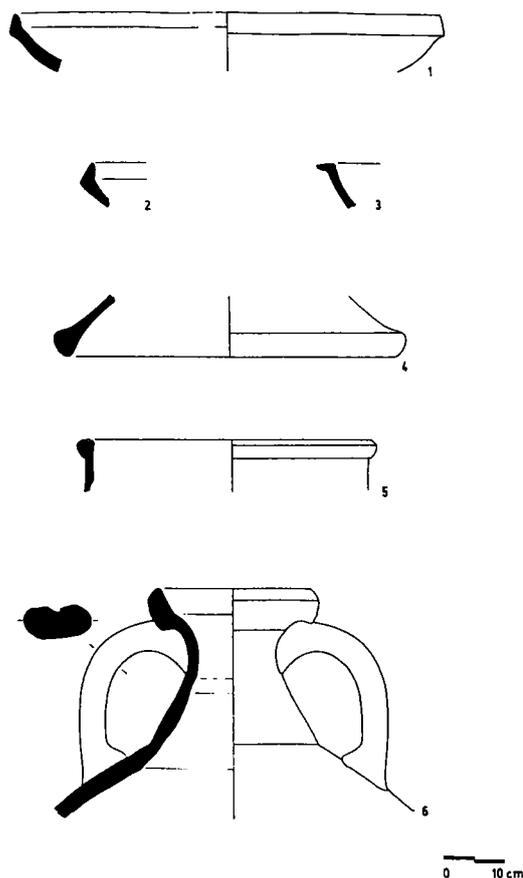


Fig. 3. Materiales de producción africana: 1. Waagé 1948, X-831; 2. Hayes 61; 3. Hayes 58; 4. Hayes 196; 5. Hayes 197; 6. Keay XXIII.

dose una *domus* con fecha de abandono en el siglo IV en el primer caso y niveles bajo-imperiales en el segundo. Con ello se demuestra que existe una ocupación durante el Bajo-Imperio tanto en la ciudad como en su puerto que, sin embargo, conserva mejor la última fase de la ocupación romana.

C. ARANEGUI
N. ÁLVAREZ
A. GALLEGO
F. MORAL
E. SANCHIS

NOTA

1. Las excavaciones arqueológicas iniciadas en 1974 y continuadas hasta hoy, aunque de forma intermitente y de corta duración, de la mano de C. Aranegui Gascó, catedrática de Arqueología de la Universidad de Valencia, han dado resultados verdaderamente satisfactorios revelándonos una ocupación continuada en el lugar desde inicios del s. IV aC. hasta principios del s. V de nuestra Era. El mismo Plinio comenta que Sagunto es "opulentísima... tanto por la importancia de su comercio marítimo como por los frutos de su tierra" (Hist., XXI. 7. 1-3). Por otro lado, no hemos de

olvidar que este lugar siguió siendo efectivo como puerto desde el s. XV hasta que en 1907 la ubicación de la siderurgia de los Altos Hornos provocó el traslado del puerto a unos 5 Km. al norte del antiguo, al hacerse necesaria una infraestructura portuaria mayor.

V.- BIBLIOGRAFIA

- AA VV.; 1981: *Atlante delle forme ceramiche, I: Ceramica fine romana nel Bacino Mediterraneo (Medio e Tardo Impero)*. Roma.
- AGUAROD, C.; 1991: *Cerámica importada de cocina en la Tarraconense*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza.
- ARANEGUI, C.; 1976: Las excavaciones del Grau Vell y el puerto de la ciudad de Arse-Saguntum. *Saitabi*, XXVI, 41-46.
- ARANEGUI, C.; 1977: Segunda campaña de excavaciones en el Grau Vell (Sagunto). *Arse*, 15, Sagunto, 175-177.
- ARANEGUI, C.; 1982: *Excavaciones en el Grau Vell (Sagunto, Valencia)*. Campañas de 1974 y 1976. Trabajos Varios del S.I.P., 72, Valencia.
- ARANEGUI, C., CHINER, P., HERNÁNDEZ, E., LÓPEZ PIÑOL, M., y MANTILLA, A.; 1985: El Grau Vell de Sagunto, Campaña de 1984. *Saguntum*, 19, Valencia, 201-223.
- BARRACHINA, A., HERNÁNDEZ, E., LÓPEZ PIÑOL, M., MANTILLA, A. y VENTO, E.; 1983: Excavaciones en el Grau Vell de Sagunt. 1983. *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 18, Valencia, 205-228.
- BERTÓ MARTÍ, E.; 1991: El yacimiento subacuático, en *Saguntum y el Mar*, Generalitat Valenciana, 69-78.
- GUIRAL, C.; 1992: Pinturas murales romanas procedentes del Grau Vell (Sagunto, Valencia). *Saguntum*, 25, Valencia, 139-178.
- HAYES, J. W.; 1972: *Late Roman Pottery. A catalogue of Roman Fine Wares*. Londres.
- HERNÁNDEZ, E.; 1991: Estructuras y fases de ocupación, en *Saguntum y el Mar*, Generalitat Valenciana, 61-63.
- HORTELANO, I.; 1993: Los niveles romanos de la iglesia de San Salvador (Sagunto). *Saguntum*, 26, Valencia, 253-257.
- KEAY, S. J.; 1984: *Late Roman Amphore in the Western Mediterranean. A typology and economic study: The Catalan evidence*. B.A.R., 2 vols., Oxford.
- LÓPEZ PIÑOL, M.; 1989: La cerámica de producción africana del nivel de abandono del Grau Vell en Sagunto. *Homenatge A. Chabret 1888-1988*, Valencia, 221-251.
- LÓPEZ PIÑOL, M. y CHINER, P., 1994: Noticia preliminar de las excavaciones de la *Domus* tardía del solar del Romeu (Sagunto). *Saguntum*, 27, Valencia, 229-237.